

sus conclusiones y directrices trascienden la formación actoral y pueden contribuir al avance de la disciplina en otros contextos interesados en el movimiento y sus posibilidades para la expresión y la comunicación.

Bibliografía

- FERRARI, H. (2014) *Schinca, teatro de movimiento*. Tesis de maestría o doctorado. Universidad Rey Juan Carlos. Recuperada de <http://hdl.handle.net/10115/12943>.
- PÉREZ DE AMÉZAGA, A. M. (2015) *Estudio del método Schinca de Expresión Corporal en la Escuela Superior de Arte Dramático de Asturias*. Tesis de maestría o doctorado. Universidad de Oviedo. Recuperada de <http://hdl.handle.net/10651/37451>

MARGA LÓPEZ PÉREZ

- GARCÍA GARCÍA, Jesús María (2014) *Fernando Araujo. Un krausista salmantino*. Salamanca: Diputación de Salamanca, 332 pp.

Es muy encomiable la tarea publicística que lleva a cabo la Diputación de Salamanca en muchos aspectos de la vida cultural, sea la etnografía, la poesía y la literatura, estudios de agricultura y economía, y desde luego de historia, todos ellos volcados sobre la provincia de Salamanca en alguna de las variantes enunciadas. A ello contribuye, sin duda, la tarea iniciada hace ya más de sesenta años, e impulsada por la publicación de la revista *Salamanca. Revista Provincial de Estudios*, que inicia su andadura en 1982.

Las monografías relativas a personalidades de relevancia histórica en Salamanca, a pueblos, elementos artísticos y literarios van enriqueciendo el acervo cultural e historiográfico de la provincia, poco a poco, sin pausa. Esto es también lo que sucede con el estudio de la etapa de la Restauración y uno de sus personajes más activos, Fernando Araujo, que hasta ahora pasaba casi desapercibido para el gran público, a pesar de

su indudable contribución a la historia de Salamanca, de su prensa periódica, pero también de la vida política de Madrid y de la historia de la instrucción pública en España en los inicios del siglo xx. De ahí la importancia que para nosotros tiene esta obra, que sin duda enriquece el conocimiento de la historia contemporánea de Salamanca, pero también de España.

Fernando Araujo (Salamanca, 1857-Madrid, 1913) fue todo un personaje de época en la vida salmantina: director e impulsor de varios periódicos, principalmente *El Progreso* (1881-87); profesor de francés y de alemán en la Universidad de Salamanca y en la Escuela de Artes y Oficios; miembro activo de varias sociedades y centros de sociabilidad de la ciudad; sintonizante con el krausismo de Mariano Arés y de Mamés Esperabé Lozano; adscrito políticamente a los liberales de Gamazo, y en Salamanca de la corriente de Eloy Bullón; escritor de obras de historia sobre Alba de Tormes, Salamanca, la escultura en España; autor de importantes libros de texto para la enseñanza del francés; introductor en España de corrientes filológicas muy modernas y actuales en su día, finalmente no encuentra en el entorno de su ciudad natal la acogida y la benevolencia adecuadas y considerará que su Salamanca será siempre una madrastra ingrata.

Fernando Araujo se ve forzado a salir de Salamanca y marchar al Instituto de Segunda Enseñanza de Toledo (1890) como catedrático de francés, primero, y más tarde al Instituto Cardenal Cisneros de Madrid (1896), como consecuencia de la vida administrativa y funcional derivada del sistema de oposiciones y escalafones de la época. Será en Madrid, precisamente, cuando va a desempeñar tareas muy importantes dentro del naciente Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, a partir de 1901, y hasta su retirada, por enfermedad, hacia 1907. Como inspector general de Instrucción Pública y como miembro del Consejo de Instrucción Pública va a ocupar responsabilidades de gran calado administrativo, una de las cuales es sin duda muy relevante, como fue el famoso «Arreglo Escolar de España», directamente vinculado a su

persona y tarea profesional y política, en el contexto del partido liberal del conde de Romanones.

La tarea publicística de Araujo, en la prensa y en revistas, que fue sin duda la gran vocación de este activo escritor, ocupó de principio a fin buena parte de sus preocupaciones, controversias y aportaciones. Trasciende el plano provincial, sin duda, y nos sitúa a Araujo en el ámbito general de España, sobre todo desde la importante revista titulada *La Escuela Moderna*, a la que dedica mensualmente sus comentarios bibliográficos críticos. Tampoco se acaba ahí su tarea de difusión de la ciencia, porque colabora en revistas muy influyentes en la época como *Nuestro Tiempo*, *Revista de España*, *La Segunda Enseñanza*, además de otras especializadas en el campo de la lingüística.

Fernando Araujo es un personaje de la Restauración española hiperactivo, constructivo, luchador, controvertido, celoso de su protagonismo, y también víctima de celos y desaires (de Unamuno entre otros). Pero nos parece, al fin, un hombre merecedor de un reconocimiento histórico del que hasta ahora carecía, tanto en Salamanca como en España, de una obra biográfica como la que presentamos. Porque esta es una de las virtualidades de la obra y del personaje, que va mucho más allá del ámbito local, y forma parte de quienes enriquecen la historia de la educación de España, desde diferentes facetas.

El autor de esta excelente biografía sobre Araujo es un veterano investigador de la historia local de Alba de Tormes y de la prensa salmantina. Ese es el punto de partida que justifica su investigación sobre Araujo. Pero ha sabido colocar la personalidad del biografiado en el ámbito de la historia política y educativa de la España del cambio de siglo, lo que coloca su monografía en un espectro mucho más trascendente que lo específicamente local. La consulta de fondos de archivo de fundaciones en Madrid o del Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares muestra, entre otras, la capacidad investigadora y el éxito obtenido en este trabajo. Es una biografía muy bien contextualizada, que va más allá de lo que pudiera ser una narrativa

de carácter descriptivo, riesgo en el que caen a veces las biografías tradicionales.

Un aspecto de fondo nos parece discutible en este libro, y que tiene que ver con el título mismo de la obra, que asigna a Araujo una adscripción decididamente krausista, de principio a fin de su vida. Ahí nos entran algunas dudas. Siendo cierto que recibe influencias formativas de Mariano Arés y de Mamés Esperabé en su etapa juvenil, no parece tan evidente que sintonice Araujo con las corrientes más específicas del krausismo, como, por ejemplo, la Institución Libre de Enseñanza. Él se mueve siempre en el campo de lo funcional y administrativo, y apenas en torno a círculos de reflexión y acción pedagógica decididamente alternativos, como fueron el caso de Giner, Labra, Cossío, por citar a algunos.

Por lo demás, nos parece un trabajo de recomendable lectura, para la historia de Salamanca, pero sobre todo para la historia de la educación en la España de comienzos del siglo xx.

JOSÉ MARÍA HERNÁNDEZ DÍAZ

GÓMEZ MARTÍN, Fernando Eugenio (2017) *Salamanca y el estudio salmantino en la obra de Cervantes*. Recopilación de textos de «Don Quijote de la Mancha» y otras creaciones cervantinas. Salamanca: Andrés García libros, 122 pp.

En vísperas de la celebración del octavo centenario de la Universidad de Salamanca, Fernando E. Gómez Martín nos propone en su libro un ambicioso recorrido por la obra cervantina bajo el foco de la imagen de la ciudad de Salamanca y de su prestigioso estudio en las descripciones y los diálogos de *Las Novelas Ejemplares*, *Los Entremeses*, *Los Trabajos de Persiles y Segismunda* y, sobre todo, de *Don Quijote de la Mancha*.

Así, el autor se atreve, con obras que ya sabemos muy estudiadas, a proponer una antología exhaustiva de todos los fragmentos de la obra cervantina que hacen referencia a la ciudad o la Universidad de Salamanca; no sin ello eludir una carga hermenéutica,